

Martes, 23-10-1996

EL DIA de CUENCA

Depósito Legal: CU-386-1987. Solicitado control de OJD.
 Dirección: Polígono El Cantoral, 13 - 16004 CUENCA.
 Apdo. Correos: 139
 Tfnos: 21 22 91/92/93/94. Fax: 21 32 00. Fax Publicidad: 22 53 51
 Redacc. Tarancón: 32 43 34. Telex: 48500 MTEO-E

DIRECTOR - PRESIDENTE: Santiago Mateo Sahuquillo.
 DTOR. ADMINISTRATIVO: Ana María Anula.
 SUBDIRECTOR: Javier Semprún.
 JEFE DE PERSONAL: Alberto Jiménez.
 JEFE DE PUBLICIDAD: Ángel Hidalgo.
 ENCARGADO DE TALLER: Miguel Ángel Esteban.
 REDACTOR JEFE MONOGRÁFICOS: José M. Navarro.
 REDACCIÓN: Carlos Iserte, José María Dávila, Felicidad Pérez,
 M. Jesús Serrano, Concepción Fernández, Esther Palenciano, Miguel
 A. Ramón, Trinidad Saiz, Patricia Mateo.
 REDACCIÓN TARANCON: Charo Alcázar.
 REDACCIÓN GRÁFICA: Manuel M. Casado, Javier Romero.
 Artículos, anuncios y fotografías son propiedad de
 EL DIA DE CUENCA. S.A.

ONCE

Lunes, 22 (*)
 Martes, 23 (*)
 Miércoles, 24 (*)
 Jueves, 25 (*)
 Viernes, 26 (*)
 Serie (*)

lotería primitiva

BONO-LOTO

Lunes, 22: 01-07-34-35-41-43 **Compte: 05 - Rein: 0**
 Martes, 23: **Compte: - Rein:**
 Miércoles, 24: **Compte: - Rein:**
 Viernes, 26: **Compte: - Rein:**

PRIMITIVA

Jueves, 25: **Compte: - Rein:**
 Sábado, 27: **Compte: - Rein:**

A mi prima M^a Dolores, in memoriam

Jerusalén, mes del Nisan, año 36 de César Augusto. Se había echado la fresca noche encima: Marius y Antonius, después de vender sus corderos y palomos en el templo, se apresuraban a cenar por las callejuelas vecinas al barrio de Offel. Calle de torres, adelante encontramos un viejo mesón llamado "Cortés". ¿Qué te parece, Marius? ¡bien hombre! aquí de siempre han sido de la tierra, buen ganado. ¡A ver mesonero! ¡presto! danos algo que tengo prisa. ¡Y eso Antonius! hacía que no te veía... tranquilos. Es que queremos acompañar al Galileo ese ¡hombre!, tengo buen recuerdo de él, me curó un sifilazo que me comía vivo, con un unguento de Seforis, y me dejó nuevo. ¡Bueno! ¡bueno! ¿y qué va a ser la cena? Pues hombre, lo propio de Pascua: pan ázimo, cordero con hierbas y si nos quedamos con hambre unos huevos, ¿y de beber? vino de "Canaa de la Jara", y para terminar, ya sabes, el elixir de los Sabras ¡maldita tribu! y algún extracto de honguitode la sierra, ¡ya sabes!

¿Qué tal habéis comido?. Muy bien, Cortés. ¿Qué te debemos?. Ya sabéis, el sueldo de dos días, dos denarios. Muy bien, aquí tienes, y un par de sequeels, ¡para los guajes!. ¡Ah, por cierto! ¿dónde tendrán ahora al nazareno?. Esos canallas son capaces de todo. Después de todo el bien que ha hecho... pero claro se le iba el pico, mira que hablar en este país de justicia, de aplicar la ley de Moisés, en cuanto al reparto de los bienes adquiridos cada cinco años, de amar a tu enemigo y no sé cuantas cosas más... ¡Y el otro día! liarse a latigazos con los mercaderes en el Templo, con el negocio que tienen montado, no lo libra ni la madre que lo parió.

¿Bueno, Marius, nos vamos? ¡a las Cortes! hasta las fiestas de los Tabernáculos... Adiós pareja y ¡tened cuidado! que el gobernador Pilatos y el leproso de Herodes están encabronados y han traído guarnición a tope.

Adiós,... lo deben tener en casa de esas dos sabandijas chupasangre. ¿Caifás? sí, o en la del "mandao" de su yerno, ¡Anás!. ¡Vale! ¡Vale!. Un abrazo.

De ello estábamos hablando, hermano Mario y yo, cenando en el hostel Cortés, el menú escrito. Cuando al segundo resollo del posprandio hicimos el viaje de retorno. Jerusalén 36-Cuenca 96 y espantados nos dimos cuenta (vestidos ya de nazarenos) que todo seguía prácticamente igual, pero que merecía, no obstante, revivir aquel mensaje de justicia, solidaridad y amor, que le costó la vida al galileo.

A las dos de la madrugada

Las turbas: Consagración y antiturba (II)



Martes, 26-10-1996

nos fuimos acercando "al Pecos", había movida, los bares y tabernas abiertas albergaban a mucho público juvenil, con cara de frío y somnolientos, con los tambores más dormidos que ellos. A los pocos minutos llegaron "los turbos de verdad": Patacos, Planchas, Pantaleones, Santonegros, Cortezas, Belmontes, Patiños, "El Fochi", L. Muro, etc, etc.

Nada más entrar y vernos a Mario y a mí, "descerrajaron" una "clariná" que se levantaron hasta las mesas. Ante la sonrisa de Angel y Angelito ¡tronaron los tambores! al instante desaparecieron los soportes y somnolencias, tras tres de lo mismo, acompañados de sendas libaciones (en el sentido religioso de la palabra) nos iniciamos en la mágica noche.

Quedamos en seguir la pauta de nuestros ancestros. De modo que nos encaminamos a despertar al hermano mayor de San Juan, Santiago Aguilar (Pataco). Tras alguna parada más, optamos por tomar el pulso a la movida. Nos encaminamos hacia El Salvador por la calle de las Torres, Puerta de Valencia. Ya observamos que mantener el control del acceso hacia arriba, a este nivel, era prácticamente imposible de mantener. El gentío aumentaba.

A las cuatro y media, casi nos fue imposible entrar en "Botes", pues estaba en "idem casdem

idem". Pudimos atisbar algún turbo con pañuelos palestinos, buscando gresca y provocando. A las cinco de madrugada, la plaza se encontraba a rebosar, los accesos desbordados, allí no había quien pudiera echar ni clarinás, ni tamborilear. Sin poder acceder a recibir al Jesús, en la misma puerta de "Botes" fuimos arrastrados por una avalancha, que al recordarnos la de hace cinco años optamos por la fuga. Salimos disparados por la calle de la Moneda a Puerta de Valencia.

Habiendo salido el Jesús puntualmente (cinco y media), apareció a las siete menos cuarto. Intentamos coordinar alguna clariná" ¡Imposible!

Dimos un salto hasta el cruce de Torres con "Tiradores altos" y ¡menos mal! que encontrar un oasis en medio de un desierto de cráneos humanos, que no sabían ni lo que hacían; esperando a Jesús pacientemente, mientras saboreaban el vaso de café, que año tras año, la mujer de Félix, cual samaritana, nos viene brindando.

En un intervalo de casi una hora, tuvimos ocasión de atender a un turbo "no iniciado" al borde del síncope; los hermanos Andrés (Sian), Lalo, Zomeño y Lucas, pudimos sacarlo del sopor sin intervención de la Cruz Roja, afortunadamente.

Por fin aparece el Jesús al fondo de la calle de las Torres,

ese barrio que me vio nacer y hacerme turbo, cuna también de familias señeras de las turbas: Patacos, Pantaleones, Cabaleros y Cortezas.

Sólo hizo falta una leve señal de nuestro jefe de turbas (Félix Torrecilla) para que treinta clarines (de verdad) lanzáramos al unísono, la primera clariná ¡soberbia!. Toda la paciencia acumulada saltó por los aires. Una vez organizado el grupo de clariness, los tambores pasaron, sincronizándose, fueron pasando de tamborrada a tamborrada.

Continuamos ya unidos los clarines y armándonos de paciencia de nuevo, por la lentitud de los pasos, fuimos repitiendo, tres en San Francisco, dos en la esquina de Santiago, Banco Zaragozano, Bar Martín-Victoria.

Refrigerio y pigitorio en Ruiz.

Continuamos: Bar la Maña, Cánovas, Bar Las Turbas, casa Alfredo, escalerilla del Hospital de Santiago.

Fue emocionante, cuando la hermanita de la caridad nos rogó que insistiéramos a ver si el Jesús se dignaba mirarla, no hubo que insistir mucho. El Jesús volvió y la hermanita lloró.

Pero no había tiempo, había que ganar al Jesús para, cruzando la Trinidad, llegar al Palafox.

Pero antes hay que puntualizar, que la marcha de este trayecto descrito (de Carretería) fue soberbia. El Jesús cogió "su paso" humilde y majestuoso y nos ganó a todos. Llegamos al rincón de Palafox, nos juntamos todos con Félix y Paco Aguilar al frente.

Toma la curva del instituto, 1º, 2º, 3º y 4º clarinás. El Jesús nos mira. La Verónica ¡otras cuatro clarinás del ala! nos la vuelven. Aparece el San Juan. Al percatarnos de su enfado y no volviéndonoslo (pese haber despertado al hermano mayor) se llevó dos clarinás.

Algo pasa, el retraso en la subida era ya de dos horas y media. Comentamos, "éstos se piran" por la calle del Peso y rompen. "Pues se van a joder" ¡A tirar del Jesús!. Cruzamos por General Lasso, a la Audiencia, terrible tirón de los clarines.

Repetimos en la entrada de la calle del Peso, más fuerte clariná. El Jesús pasa de largo. Tiramos de la Verónica y de San Juan, ya desde casa Molina, y el San Juan pasó.

Nuevas y brías clarinás en Las Brasas, Juzgado, Zapaterías y antepuerta. "Clarinas" a todos menos a San Juan y a la Virgen, claro.

Entrada en la plaza Mayor, la "reoblea" en mis cuarenta y cinco años de turbo, vi nuestra plaza como este año, eso sí, con dos horas y media de retraso.

El refrigerio fue de diez minutos. Se inicia la bajada "con los turbos meando", ni bocadillos ni leches; las fuerzas y el cabreo general comienza. El Jesús, que arrecia el paso, la "antiturba" que se encabrona, comienza los exabruptos. ¡Ay que me da, que me da! ¡Gandul!, ¡Ay que me da que me da! ¡Cabrón!

Se pierden los papeles, los clarines, con la soberbia subida que hicimos, se desperdigán, somos seis o siete ¡imposible!. ¿A ver si el San Juan tenía razón?. Que se quemara el Miserere.

Menos mal, llegamos a San Felipe. Por fin y en la mayor escandalera y desorden se inicia el Miserere (tras unas notas lejanas del San Juan).

Se calla la turba, termina e irrumpimos todos, clarines y tambores, atronador, demasiado.

El Avemaría de la Virgen, divina. Pero el Jesús tiene problemas, los hermanos mayores casi pierden los papeles, aceleran otra vez, avalanchas, caras crispadas, improprios al Jesús no ajustados a la tradición ¡gandul, cabrón!. De nuevo la antiturba domina.

En una de las investidas terminó con el "Bomba" y Coronado, en la puerta de San Juan, y ahí me quedo, me voy solo y amargado. Será posible que una carrera de casi nueve horas (con siete divinas) se esté a punto de arruinar esta sin igual procesión; por un grupo de cine antiturbos que no saben lo que hacen y ¿a estos hay que perdonar y tolerar...? De pena.

No sé, habrá que hacer algo. Estoy con Javier Semprún (Día de Cuenca) en que deben estudiarse los horarios. Cuenca no ensancha, vendrán cada vez más foráneos. Los servicios públicos no pueden controlar materialmente veinte horas de procesiones seguidas. El espíritu turbero de estos cien días "sicarios" no lo adquirirán en cien años.

¡Lo tenemos crudo!, pero habrá que hacer algo. No obstante, y si me permiten un resumen: En general, ha dominado la parte positiva, los clarines han sonado como nunca y lo mismo podemos decir de la polifonía y bandas de música.

La antiturba, muy mal, "cantan" demasiado y mal. Y los romanos de Tarancontida ¿qué?, sin tirar del Jesús y con pinta de "Idumeos", me quedo con los de "Cornejo polis".

Antonio REQUENA